

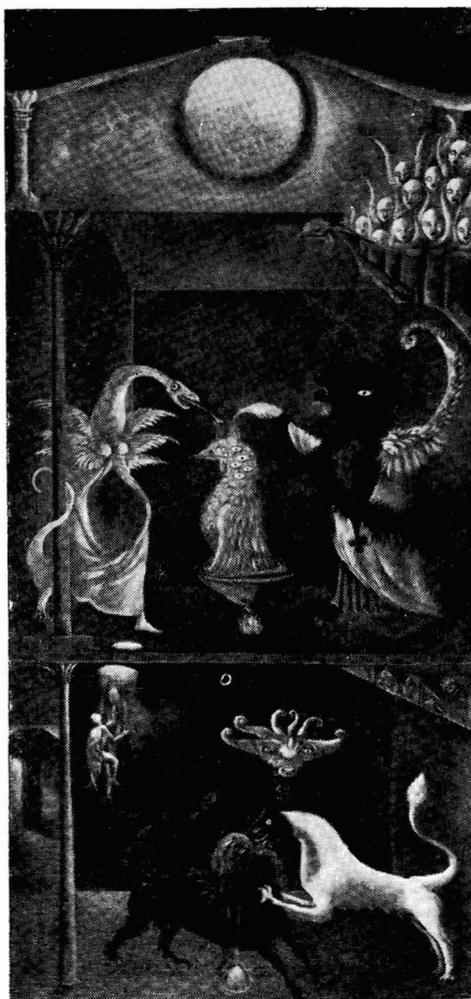
SIMPATIAS Y DIFERENCIAS

DISTANCIA DE AMORIM. A los sesenta años, cumplida una obra que no perecerá, falleció en Uruguay Enrique Amorim. Desarrollado en las dos riberas del Plata, su trabajo empezó con libros de intenciones poemáticas. Su verdadero camino lo encontraría en el relato. Hacia 1928 escribe una serie de cuentos *La trampa del pajonal*, influidos en el estilo y la manera de sentir el paisaje por los alucinados textos de Horacio Quiroga; también saltense y escritor de dos patrias, como Amorim. En años subsiguientes publicará las novelas que expresan el recuerdo de su infancia entre los campesinos uruguayos y le otorgan un sitio al lado de los grandes narradores sudamericanos: *Tangarupá*, *La carreta*, *El faisano Aguilar*, *La luna se hizo de agua*, *El caballo y su sombra*, *Corral abierto*. Autor de ensayos (*Presentación de Buenos Aires*), cuentos y poemas aparecidos en *Sur* y *La Nación*, escribió un libro policial: *El asesino desvelado* que —junto con *Seis problemas para don Isidro Parodi* de H. Bustos Domecq (Borges y Adolfo Bioy Casares)— incorpora el género a las letras de Hispanoamérica, le extiende carta de naturalidad en nuestro idioma. Para cubrir el sitio que Amorim abandona existen dos escritores de cualidades ya reconocidas fuera del límite uruguayo: Juan Carlos Onetti (*Tierra de nadie*, *Los adioses*) y Mario Benedetti, que acaba de reunir sus cuentos en el excelente volumen *Montevideanos*.

MITOLOGÍA DE LA TONTERÍA. En el número 31 de *Artes de México* García Riera publica una concisa, rigurosa historia de *Medio siglo de cine mexicano*, oportuna en los momentos que miran el debate de graves cuestiones en torno de esta industria, que en México sólo contadas veces ha alcanzado la altura del arte. García Riera comienza por estudiar a Salvador Toscano, cuyas imágenes son el testimonio vivo y directo de la Revolución. Prosigue analizando el auge y decadencia del cine mudo (1930-36) el cine sonoro del período pre-industrial y las dos etapas (del 36 al 40, del 45 al 59) de una cinematografía que en vez de elaborar la realidad y los problemas actuales, ha cometido miles de *films* en los que reina la mentira, la estupidez o la frivolidad. Trabajo artesanal, casi siempre mal hecho, que únicamente se propone obtener amplios ingresos, suscitando en el consumidor la lujuria, la risa o el miedo; nunca la emoción estética o un motivo que haga reflexionar sobre el mundo, sobre la patria de aquí abajo. El incierto porvenir de nuestro cine quizá no sea apocalíptico: en lo futuro —supone García Riera— podrá contarse con las aptitudes de muchos técnicos y escritores que —agobiados por la voracidad de las compañías que hicieron del espectáculo un cómodo negocio— no han podido dar muestras de su capacidad o de su talento.

TRAYECTORIA DE REYES. En su prólogo a las *Cartas finlandesas* de Angel Ganivet hacía notar Ortega los rasgos típicos de la etapa final en la historia ascendente de una profesión. A la máxima estimación de un escritor no puede suceder otra igual ni creciente: de

modo inexorable empezará la bajar. Refutación de esas palabras, prueba de que el gusto y las apreciaciones literarias no se rigen por leyes específicas, es la encuesta que *México en la Cultura* realizó para enterar al público acerca de qué piensan de los viejos los jóvenes escritores que hoy pueblan y animan el panorama mexicano. Fue la primera vez en que esta generación expresó abiertamente sus opiniones, y el juicio, casi siempre, estuvo lejos del parricidio. Los entrevistados coincidieron en reconocer a Alfonso Reyes como el hombre de mayor rigor y vocación que ha existido en nuestras letras. Ejemplo para todos; magistral en su obra y en su vida, según Carlos Valdés; Reyes nos enseñó el oficio de las



Leonora Carrington.—"Testimonio vivo"

letras, opinó José Revueltas. Su afán universal —sostuvo Carlos Fuentes— vino a ser una manera de reforzar el nacionalismo mexicano, al despojarlo de su aislamiento, que es su debilidad. El esfuerzo, el valor de don Alfonso están reconocidos, comprendidos.

AGUA Y VIENTO. Como homenaje de la revista *Mito* al gran poeta mexicano, se ha editado en Bogotá *Agua y viento*, una plaquette escrita en 1959 que es una vuelta hacia *Raíz del hombre* y una lograda tentativa por ir más allá de la perfección que rige los últimos poemas de Octavio Paz. En una carta reciente, Paz nos decía estas palabras, hoy —tal vez— aplicables a *Agua y viento*: "El poeta debe saberlo todo, antes de escribir el poema; y en el momento de escribirlo debe olvidarlo todo. Conciencia e inocencia, técnica y desnu-

dez, reflexión e inspiración, dominio del lenguaje y docilidad ante los movimientos del lenguaje, malicia y espontaneidad, todo junto. Esto es lo que hace, a mi juicio, que el ejercicio de la poesía sea al mismo tiempo un juego y lo contrario de un juego, la actividad más seria y la más fútil."

PSICOANÁLISIS DE FREUD. A través del empleo de procedimientos psicoanalíticos, Erich Fromm enjuicia la personalidad de Sigmund Freud, creador genial de un sistema (teoría y terapia) que en ocasiones ha llegado a convertirse en movimiento fanático. Freud (1856-1939) al redactar su *Autobiografía* no abundó en la explicación de sus recuerdos personales, y quienes lo admiran o deturpan han escrito libros idólatras o iconoclastas que omiten, a menudo, la interpretación de su carácter. Nadie tan capaz ni tan obligado como Fromm para enfrentarse al tema de *La misión de Sigmund Freud* en este libro de 108 páginas, editado por el Fondo de Cultura Económica. Fromm reconoce la grandeza del médico judío después de analizar las relaciones con sus padres, con sus hermanos, con las mujeres, con el medio científico —que transfiguraría de modo radical— con sus opiniones políticas, sociales, religiosas; con la ciencia psicoanalítica en la que vio una nueva religión capaz de transformar al mundo, modificando (conociendo) al hombre. No es el menor mérito de este importante estudio de Erich Fromm el presentarnos el aspecto humano de un hombre apasionado por la verdad y por la razón — que para Sigmund Freud fue la única capacidad humana que podía ayudarnos a encontrar el sentido de la existencia, o, por, lo menos, a mitigar el sufrimiento indesligable de nuestra condición.

LA DESTRUCCIÓN O EL AMOR. *Aguilar* de Madrid reúne en 900 páginas las *Poesías Completas* de Vicente Aleixandre. Nacido en Sevilla, en el 98, Aleixandre pertenecen a la generación de 1925 y es uno de los mayores poetas del español en nuestro siglo. En este libro —al que precede un magnífico ensayo de Carlos Bousoño— se agrupan *Ambito*, *Pasión de la tierra*, *Espadas como labios*, *La destrucción o el amor*, *Mundo a solas*, *Sombra del paraíso*, *Nacimiento último*, *Historia del corazón*, y una serie de *Poemas varios*, escritos en los claros de esta enorme tarea. Antes de emprender el estudio que la obra reclama, conviene recordar las frases de Pedro Salinas que recibieron, el 1935, a la creación maestra de Aleixandre: "Uno de los valores de este libro (*La destrucción o el amor*) será el haber dado a la poesía española ejemplo de un instrumento de expresión lírica, de magnífica altura verbal, movido, rico, de fuerza plástica certera y de sutileza bastante para llegar a las más finas capas de los estados poéticos." El mismo Carlos Bousoño publicó hace algún tiempo *La poesía de Vicente Aleixandre*, libro comparable —en el fervor y en el análisis— al que Amado Alonso escribiera acerca de la *Poesía y estilo de Pablo Neruda*. Esperamos que este trabajo de toda una vida no encuentre la indiferencia que cubrió *La realidad y el desecho*, total de la labor poética de Luis Cernuda, otro de los grandes maestros de esa promoción que modificó el lenguaje y las concepciones de la lírica en España y América.